

“El conurbano es un manantial de historias”



*Entrevista al realizador José Celestino Campusano en el marco del estreno de su película La secta del gatillo, íntegramente filmada en tecnología 360° por estudiantes y docentes de la Tecnicatura en Producción de Medios Audiovisuales**

Ilustración: José Jota Peñaloza

Palabras clave: Ricardo Ragendorfer - tecnología 360° - realidad - gran angular - cooperativismo

La noticia de una nueva película de José Celestino Campusano, basada en una novela del periodista e investigador Ricardo Ragendorfer, nos convocó de inmediato. Pero, además, la novedad estaba en la tecnología elegida para narrar *La secta del gatillo*: el director había utilizado en esta oportunidad el formato 360 grados. Así que luego de ponernos los anteojos y zambullirnos en una historia que definitivamente nos envolvió, dialogamos con Campusano para conocer un poco más de esta tecnología que recién comienza a dar sus primeros pasos en el país.

Contornos del NO: En principio, preguntar por tu interés hacia la tecnología de 360° para encarar una de tus películas, que siempre son un tanto inusuales para lo que es el cine más comercial.

* **Estudiantes de Medios:** Camila Cáceres, Aldo Onofri, Camila Martínez, Ezequiel Esquivel, Guadalupe Samudio, Leonardo Pigliacampi, Solange Martín, José Peñaloza, Laura Valenzuela. **Docentes:** Andrés Racket, Juan Manuel Ciucci, Miguel Nicolini.



José Celestino Campusano: Lo que es video 360 es un formato y un área que está por desarrollarse. Una de las cosas más atractivas que tiene es que no puede construirse solo con las reminiscencias o la influencia del cine tradicional. Tiene códigos bastante propios en su composición, afecta la parte emocional del espectador desde otro lugar y, partiendo de ahí, hay mucho por descubrir. La mejor forma es poner los recursos en crisis, ya sea con una cámara 360 económica o con lo que sea. Si alguien pensó que había un momento como para arriesgar y equivocarse en todo lo que sea necesario, es este. Hay pocos contenidos, y me parece que lo mejor es poner proa a la realización. No importan los errores, eso no frena que un producto hoy en día tenga su espacio, porque lo estamos descubriendo.

CdelNO: Parece interesante que hay que pensar toda una escena para pasar de un plano al otro, que los cortes no sean tan abruptos para quien lo está experimentando...

JC: Hay toda una serie de códigos de la composición, que una vez que los tenés en cuenta, fluye muy bien. Paulatinamente el espectador, que sería más un explorador que un espectador, termina inserto en la trama, que es lo que buscamos.

CdelNO: ¿Cuáles te parece que son las dificultades que aún acarrea esta tecnología?

JC: En todo orden, todavía el 360 tiene escollos por superar. Uno es el foco: en líneas generales, todo lo que está a una proximidad cercana está en foco, porque es un gran angular. Cuando haya un foco



selectivo, o cuando los colores estén más intensos, será una superación. Otro tema es que vemos un borde negro: vemos una forma ovoide a través de la cual descubrimos justamente los sucesos, pero eso está coronado por un borde negro. Cuando eso ya no esté, bueno, ahí sí tendremos una estética más contundente. Y algo que decía antes: al ser un gran angular, la información se dispersa o disipa muy rápidamente. Todo lo que está al doble de distancia de los focos de interés parece estar muchísimo más lejos, cosa que en el otro cine no sucede. Por eso digo que hay códigos muy propios, es interesante descubrirlos.

CdelNO: La película, además, te une a Ricardo Ragendorfer, un periodista e investigador muy importante de nuestro país. ¿Qué te interesó de su libro como para llevarlo a la pantalla?

JC: Sí, muy querido, muy respetado, muy jugado. Fue un combo que a nosotros nos hacía falta. Verdaderamente, buscas un libro parecido y no lo hay, buscas notas parecidas a las de Ricardo y yo no las encuentro. No solo tiene una contundencia, sino también un estilo, un nivel de información con la que cuenta, que es muy original. Y cuando tenés un formato original como es el 360, y contenidos como esos, rápidamente nos dijimos “hagamos una película”.

CdelNO: Participás también como actor en la película, ¿qué te impulsó a dar ese paso?

JC: En realidad es algo que está muy postergado. Yo escribo, dirijo, produzco y soy docente. Realmente no incursionaría en la actuación, pero ese fue un momento en que Ricardo y yo nos permitimos ser parte, digamos, en lo actoral.

CdelNO: Vimos que hay diversas versiones, con distinta duración...

JC: Lo que hacemos con estas películas, como no está nada definido, es dividir las en cuatro formatos. Uno es de tres minutos y medio, cuatro. Otra versión es en capítulos, de 15 minutos. También está la versión larga de 63 minutos. Y una versión que hemos exhibido aquí de 18 minutos.

CdelNO: ¿Cuántas personas conformaron el equipo? ¿Dónde fue filmada?

JC: No se los podría asegurar, pero equipo técnico fueron veintitantos en total. Y participan unos 30 actores. Filmamos todo en escenarios reales, nos apoyó mucho la comunidad paraguaya de Florencio Varela, de Marcos Paz. Lugares muy intensos.

CdelNO: ¿Fue un trabajo de asociación con otras productoras?

JC: Sí, participaron más o menos quince productoras. En un proceso como este, así de atípico, es muy difícil que no acepten participar. Vos les preguntás si quieren participar, y cuando te dicen que sí, les decís “necesitamos esto, esto y esto, ¿qué querés poner?”. Así han puesto dinero, equipos, traslados, servicios, etc. El cooperativismo nos representa muchísimo y, por tanto, los cuatro films que realizaremos en 360 son cooperativistas. Hay muchos apoyos del lado académico también, las universidades, si lo desean, son un foco de producción muy alentador.

CdelNO: Nosotres somos de una universidad conurbana, y está muy presente en tus películas el universo del conurbano. ¿Qué podrías aconsejarles a les pibes que estudian en la UNPAZ para que tengan en cuenta al momento de contar su propia historia?

JC: Creo que hay una potencia y una accesibilidad que nos favorece enormemente. Hay una composición algorítmica en lo que son los contenidos de la publicidad y la televisión: ves un material de Perú o España y notás algo que lamentablemente los une, por lo que le quita toda sorpresa y originalidad. Y por ende fuerza. Creo que, accediendo a los contenidos y a los códigos de representación del conurbano, que son únicos, podés encontrar una vastedad inagotable de tramas, subtramas, por lo que me fascina realmente. Para mí es un manantial de historias.

CdelNO: En muchas de tus películas recurrís a la utilización o participación de no actores, ¿tenés algún objetivo o razón puntual en esa decisión?

JC: En realidad yo soy bastante enemigo del algoritmo, lo ignoro, digamos. Si te fijás en el cine argentino que pretende llegar a la taquilla, hay todo un estilo en esas actrices y esos actores que tiene mucho que ver con actrices y actores de la publicidad; es una mirada que se repite constantemente, las actrices rubias de ojos claros, el estereotipo típico, por así decirlo. Yo no busco que en mis películas haya estrellas, no me interesa puntualmente si son actores o no actores, me interesa que sean ignotos. Siento que de alguna manera rompe con la esencia de la película, irrumpe la realidad en cierta forma.